

SERIE CONOCIMIENTO PARA TODOS
BIBLIOTECA PRÁCTICA

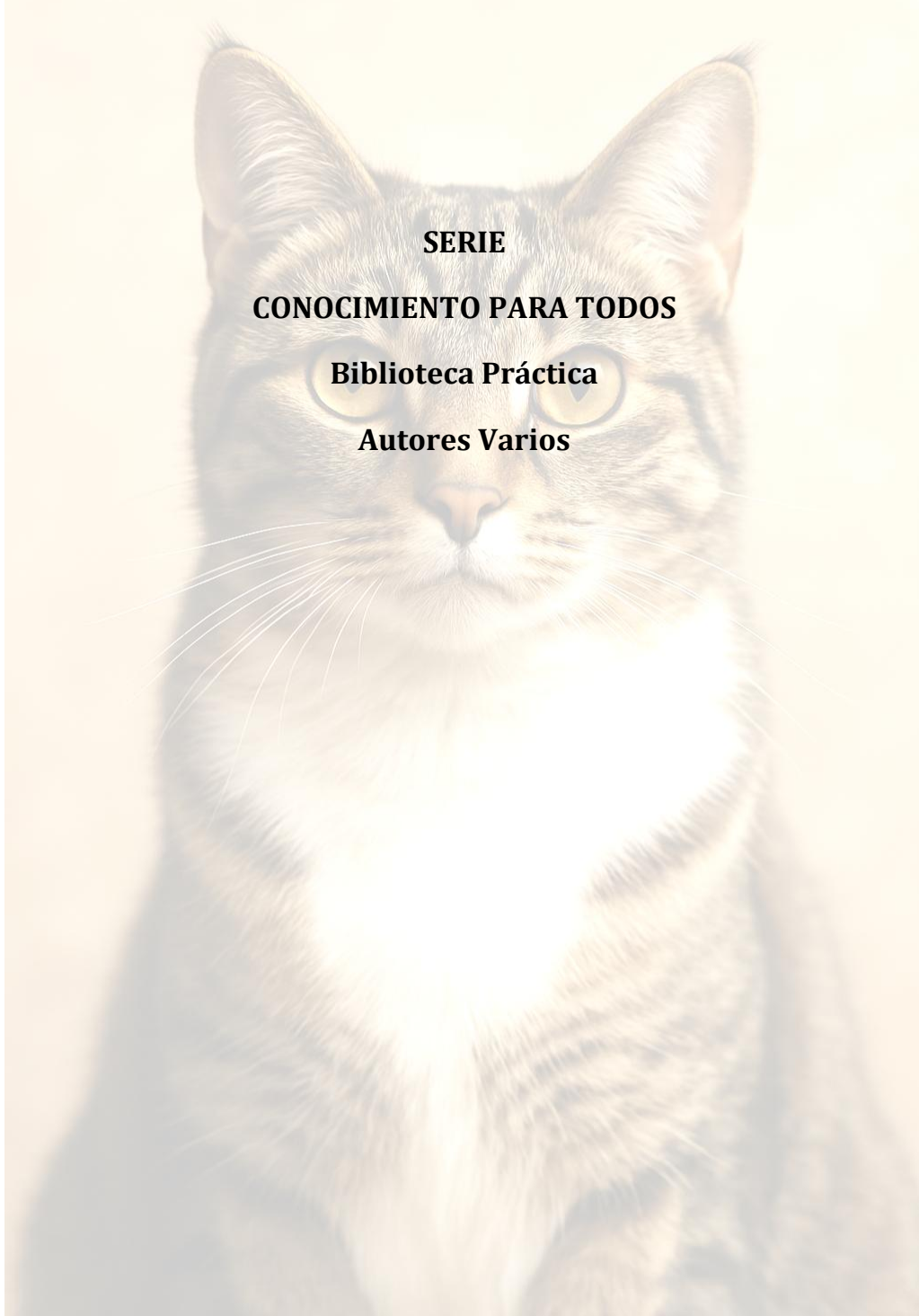


¡POR EL AMOR DE LOS GATOS!

Asegurando que tu Amigo Felino
se Sienta Parte de la Familia

¡Por el Amor de los Gatos!

Asegurando que tu Amigo Felino se Sienta Parte de la Familia



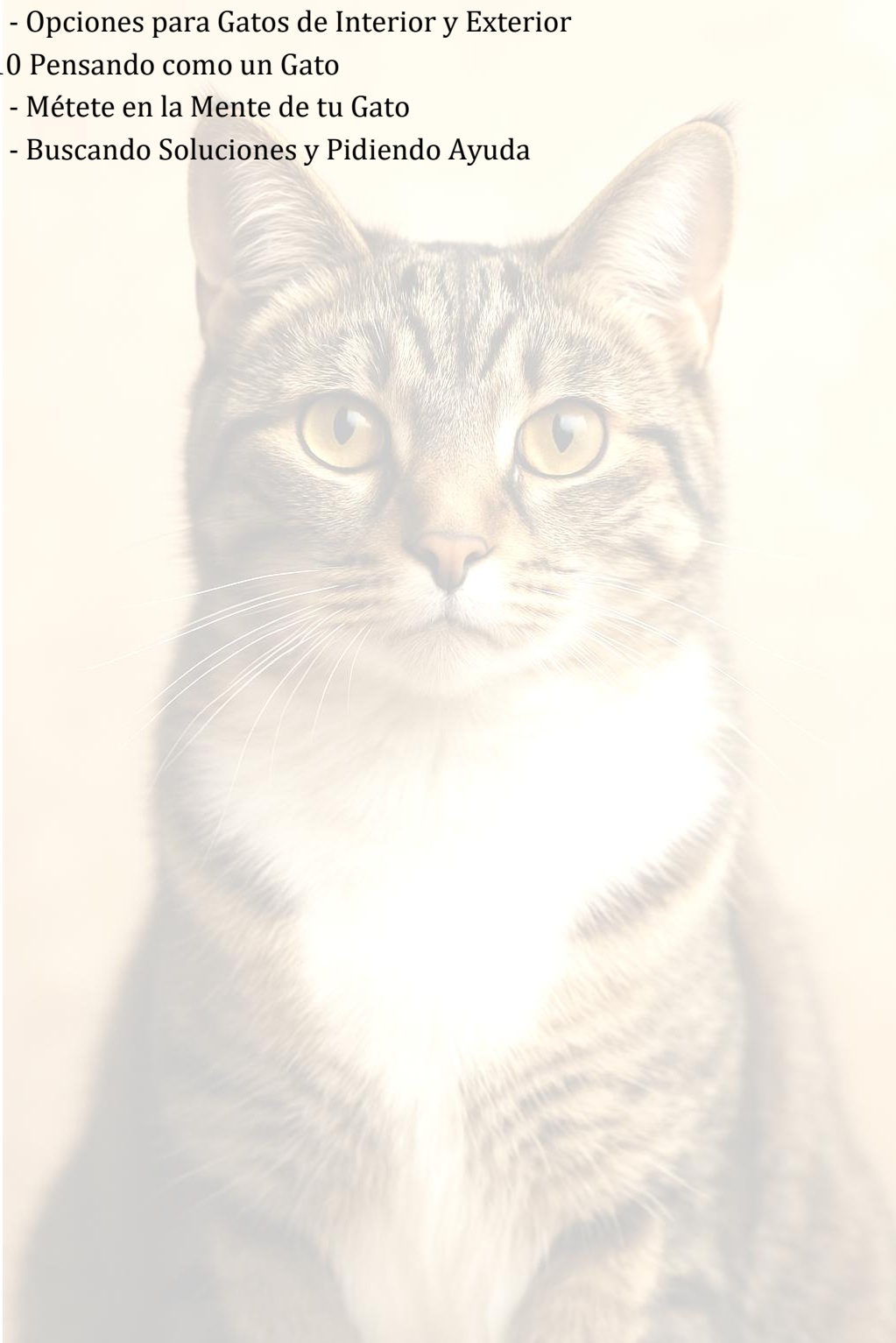
SERIE
CONOCIMIENTO PARA TODOS
Biblioteca Práctica
Autores Varios

Colección Especial
Conocimiento Para Todos

TABLA DE CONTENIDOS

- 1 Amando a tu Gato
 - - Domesticación Temprana
 - - La Personalidad del Gato
 - - Relaciones Gato-Humano
- 2 La Verdad sobre los Gatos
 - - Los Gatos y el Clima
 - - Los Gatos y la Brujería
 - - Los Gatos y el Futuro
- 3 Los Gatos son Encantadores
 - - Gatos y Perros
 - - Gatos y Niños
 - - Gatos y Otras Mascotas
 - - Gatos y Compañeros Felinos
- 4 Redes Sociales y Gatos ;)
 - - Sonidos de los Gatos
 - - Acciones de los Gatos
 - - Claves Físicas y Señales del Gato
- 5 Agresividad en los Gatos
 - - Qué Desencadena la Agresividad
 - - Signos y Señales de Agresividad
 - - Corrigiendo el Comportamiento Agresivo
- 6 Gatos y Comportamientos Destructivos
 - - Tipos de Comportamientos Destructivos
 - - ¿Qué Causa el Mal Comportamiento?
 - - Manteniendo a tu Gato Feliz
- 7 ¿Tu Gato está Sano?
 - - Cambios de Comportamiento que Señalan un Problema
 - - Enfermedades Comunes en los Gatos
 - - Alimentando a tu Gato para Toda la Vida
- 8 Entrenando a tu Gato
 - - ¿Se Puede Entrenar a un Gato?
 - - Entrenamiento con Recompensa Positiva
 - - Órdenes Simples para tu Gato
- 9 Problemas con la Caja de Arena

- - Entrenamiento en la Caja de Arena para Gatitos
- - Problemas Comunes
- - Opciones para Gatos de Interior y Exterior
- 10 Pensando como un Gato
- - Métete en la Mente de tu Gato
- - Buscando Soluciones y Pidiendo Ayuda



1 Amando a tu Gato

¿Eres un nuevo dueño de gato? Si es así, llegará un momento en que tu gato se convertirá en “uno más de los niños”. Sin embargo, hasta que llegue ese momento, depende de ti comprender a tu gato y las pequeñas señales que él o ella pueda estar compartiendo contigo.

Tan importante como es escuchar que será tu responsabilidad entender a tu gato y descifrar las señales que te pueda estar enviando, quizá te preguntes por qué. Muchos dueños de mascotas suelen responder con algo como “¿qué demonios?”. Si eres un nuevo dueño o tienes tu primera mascota, puede que aún no comprendas cuánto depende y confía tu gato en ti.

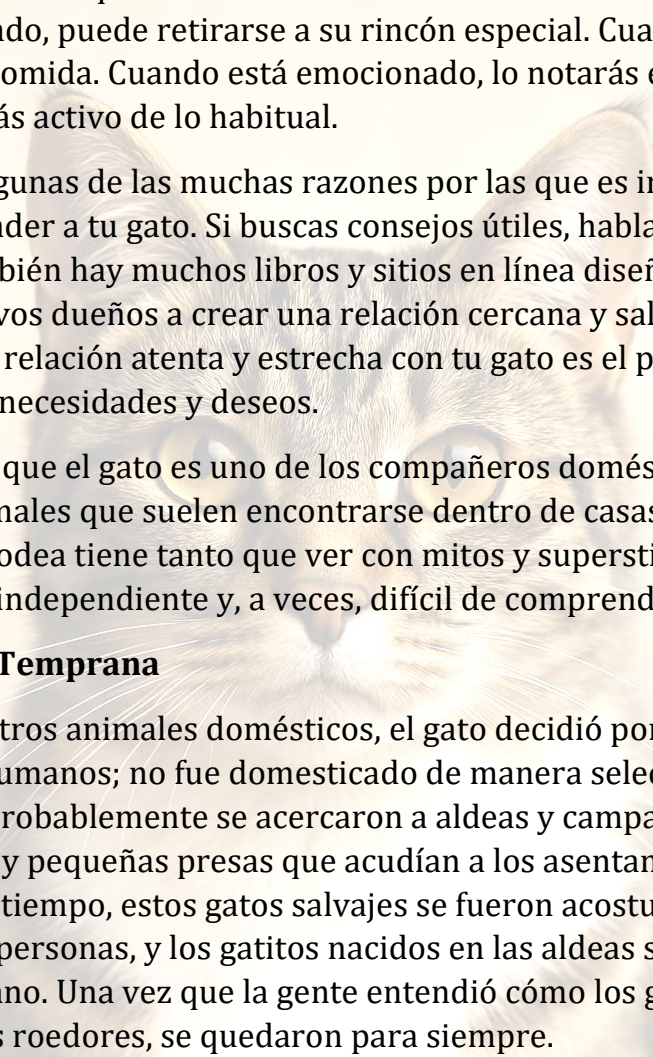
Comprender a tu gato es vital para su salud. Nosotros, los humanos, podemos hablar y buscar atención médica cuando tenemos un resfriado o sufrimos una lesión. Las mascotas, en cambio, no pueden hacerlo. Que tu gato no te diga claramente que necesita ir al veterinario no significa que no deba hacerlo.

Si sospechas que tu gato padece un problema médico, ya sea una lesión o una enfermedad, busca ayuda profesional de inmediato. Programa una cita con tu veterinario. Cuanto antes lo hagas, más rápido podrás entender qué le molesta a tu gato. Si es necesario, convierte la cita en una consulta de emergencia, especialmente si notas que tu gato sufre.

Muchos nuevos dueños se preguntan cómo saber si su mascota está enferma o ha sufrido una lesión que no es evidente a simple vista. Tanto si llevas con tu gato una semana como cinco años, ya deberías haber empezado a notar sus hábitos: saludarte al entrar en una habitación o dormir siempre en el mismo lugar. Si estos hábitos cambian, puede deberse a una lesión difícil de ver o a una enfermedad.

Además de reconocer cuándo tu gato puede estar enfermo, también es importante saber cuándo tiene hambre. Algunos dueños dejan siempre comida disponible. Esto es posible, pero puede traer consecuencias negativas. Por ejemplo, tu gato podría comer demasiado y desarrollar obesidad. Los insectos y roedores también pueden sentirse atraídos por su comida, especialmente si es húmeda, sin importar lo limpio que esté tu hogar.

Por esa razón, observa señales de hambre. Muchos gatos se acercan a su plato vacío y maúllan. Otros pueden intentar conseguir comida humana o la de otras mascotas en casa. Lo ideal es no llegar tan lejos: establecer un horario fijo de alimentación para tu gato trae muchos beneficios.



Aunque descifrar cada movimiento de tu gato pueda parecer una tarea imposible, en realidad no lo es. Aunque tu gato tenga actitudes propias, te sorprenderá lo mucho que a veces reacciona como un humano. Cuando está molesto o frustrado, puede retirarse a su rincón especial. Cuando tiene hambre, pedirá comida. Cuando está emocionado, lo notarás enseguida porque estará más activo de lo habitual.

Estas son solo algunas de las muchas razones por las que es importante aprender a entender a tu gato. Si buscas consejos útiles, habla con tu veterinario. También hay muchos libros y sitios en línea diseñados para ayudar a los nuevos dueños a crear una relación cercana y saludable con sus gatos. Tener una relación atenta y estrecha con tu gato es el primer paso para comprender sus necesidades y deseos.

No cabe duda de que el gato es uno de los compañeros domésticos favoritos y de los pocos animales que suelen encontrarse dentro de casas y hogares. El misterio que lo rodea tiene tanto que ver con mitos y supersticiones como con su personalidad independiente y, a veces, difícil de comprender.

Domesticación Temprana

A diferencia de otros animales domésticos, el gato decidió por sí mismo acercarse a los humanos; no fue domesticado de manera selectiva. Los primeros gatos probablemente se acercaron a aldeas y campamentos atraídos por los roedores y pequeñas presas que acudían a los asentamientos humanos. Con el tiempo, estos gatos salvajes se fueron acostumbrando a la presencia de las personas, y los gatitos nacidos en las aldeas se normalizaron al contacto humano. Una vez que la gente entendió cómo los gatos controlaban a los roedores, se quedaron para siempre.

Existen múltiples evidencias arqueológicas que muestran que la relación humano-gato lleva miles de años. En remotos lugares de enterramiento en islas del Mediterráneo se han encontrado esqueletos de gatos, ratones y humanos juntos. Mientras que los ratones pudieron llegar escondidos en provisiones, los gatos solo pudieron estar allí si los marineros y colonos los llevaron. Sin ellos, las islas se habrían llenado rápidamente de roedores.

La primera cultura en domesticar al gato y llevarlo al interior como compañero fueron los egipcios, hace unos 4000 años. Los agricultores y comerciantes los alimentaban para mantenerlos cerca y así controlar las plagas en los graneros. De allí, el gato pasó a ser venerado como representación de dioses de la caza y la fertilidad. Los gatos tenían libre

acceso a las casas y hasta contaban con un lugar sagrado de entierro: el templo de Bubastis, donde eran momificados y preservados. La muerte de un gato en una familia sumía al hogar en luto. Durante siglos, matar a un gato era un crimen castigado con la pena de muerte en ciudades egipcias. Los gatos africanos también fueron domesticados y venerados como símbolos de fertilidad y de habilidad cazadora.

Con el tiempo, los gatos fueron usados como bienes de intercambio entre culturas, inicialmente reservados para los mercaderes más ricos. Pero su capacidad reproductiva hizo que pronto se extendieran en puertos y ciudades del interior, hasta convertirse en una molestia para la población. Incluso hoy, la mayoría de ciudades del mundo enfrenta problemas de sobrepoblación de gatos callejeros.

La cría selectiva para obtener razas reconocibles es relativamente moderna. Sin embargo, la gran mayoría de los gatos domésticos no son de raza pura: solo un 5% de la población mundial pertenece a una raza reconocida. El resto son agrupados en dos categorías: de pelo corto o de pelo largo, a modo de identificación general.

La Personalidad del Gato

Se han escrito poemas, libros, obras de teatro e incluso investigaciones sobre la personalidad del gato. También existen expresiones populares como *"the cat's meow"* o *"ser catty"*, que reflejan su carácter. Aunque cada gato tiene una personalidad única, también comparten rasgos comunes de especie.

Al igual que los perros, los gatos tienden a mostrar más similitudes dentro de su raza que diferencias. Sin embargo, cada uno es un individuo, y hasta los gatitos de una misma camada pueden crecer con personalidades muy distintas. En general, la mayoría de los gatos son cariñosos con las personas que conocen y apenas toleran a quienes no. Aunque algunos son muy sociables y abiertos, aceptando con facilidad nuevas personas en su entorno. También pueden llevarse bien con otros animales, incluidos perros, niños y otros gatos. Las hembras, sobre todo si son esterilizadas jóvenes, suelen ser más tolerantes; mientras que los machos enteros tienden a ser más agresivos.

Gran parte de la personalidad de un gato depende de la socialización que reciba de pequeño. Cuanta más atención y contacto positivo tenga en sus primeras semanas, más probable será que sea un adulto confiado y afectuoso.

La personalidad del gato suele describirse como distante, lo que puede sonar negativo. En realidad, son más independientes que los perros, pero disfrutan de la compañía humana solo que a su manera y cuando ellos lo deciden

Relaciones Gato-Humano

Hay personas que sienten una atracción especial por los gatos y su carácter, del mismo modo que otros se inclinan más hacia los perros, aves u otros animales. Seas o no un amante de los gatos, es difícil no admirar su sigilo, su habilidad atlética y su gracia natural.

La relación humano-gato ha existido durante siglos. Hoy en día, los gatos domésticos son las mascotas más populares del mundo, presentes en casi todos los rincones del planeta. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos estima que hay más de 100 millones de gatos en el país, la mayoría en colonias callejeras urbanas. Un estudio de 2005 de la American Pet Products Manufacturers Association indicó que el 63% de los hogares tenía mascotas: unos 90 millones de gatos frente a 73 millones de perros.

A medida que se desarrollan nuevas razas exóticas y se seleccionan características específicas mediante programas de cría (colores de pelaje, temperamento), la tendencia de tener gatos como mascotas sigue en aumento. Además, su tamaño pequeño y su fácil cuidado los convierten en una opción ideal tanto para apartamentos como para casas en el campo.



2 La Verdad sobre los Gatos

A lo largo de la historia se han creado numerosos mitos sobre los gatos en prácticamente todas las culturas y sociedades donde fueron domesticados y mantenidos como mascotas. En algunos casos, las culturas tomaron supersticiones de otros pueblos, lo que generó aún más ideas negativas y siniestras sobre el comportamiento felino.

Los Gatos y el Clima

En la antigüedad, los marineros creían que observar el comportamiento de los gatos podía predecir el clima. Muchos pensaban que los gatos negros traían mala suerte y tormentas, mientras que los gatos carey eran considerados de buena fortuna. Se decía que si el gato del barco jugaba de manera alborotada, significaba que se acercaba un temporal.

En el mar en calma, las pequeñas ondulaciones en la superficie se llamaban "*patas de gato*", porque los marineros creían que eran los fantasmas de gatos danzando sobre el agua. Los marineros japoneses pensaban que llevar un gato tricolor a bordo era una señal de advertencia temprana de tormentas, dándoles tiempo de regresar a puerto.

En el antiguo Egipto se creía que cuando un gato se lavaba detrás de las orejas anunciaba buen tiempo, mientras que en China ese gesto o un guiño del gato significaba lluvia. Otros mitos comunes decían que:

- Si un gato se lavaba la cara o las orejas, predecía lluvia; si rascaba cortinas o alfombras, anunciaba viento.
- Si un gato dormía con las patas recogidas bajo el cuerpo, se avecinaba mal tiempo.
- Si un gato estornudaba, era señal de lluvia; si se lamía el pelaje en contra del crecimiento, se esperaba granizo.
- Los colonos estadounidenses creían que si el gato se sentaba de espaldas al fuego, venía una ola de frío.
- Para los marineros, un gato juguetón antes de un viaje auguraba vientos favorables, mientras que un gato maullando fuerte anunciaba un viaje tormentoso.

También era común la creencia de que los gatos guardaban magia en sus colas y podían desatar tormentas con ella. Por eso, los marineros se aseguraban de mantenerlos siempre bien alimentados y contentos.

Los Gatos y la Brujería

Por alguna razón, los gatos, la magia negra y las brujas han estado ligados desde la Edad Media. A partir del siglo XIV en Europa, el destino de los gatos cambió drásticamente: fueron asociados con el mal y la superstición. La Iglesia cristiana emprendió una gran cacería de brujas y de gatos.

Durante este periodo, los gatos fueron casi exterminados, pues se creía que eran sirvientes de las brujas, encarnaciones del demonio y poseedores de poderes malignos. Se los capturaba, torturaba y mataba, a menudo junto a sus dueños.

A la par, muchas mujeres y hombres fueron acusados falsamente de brujería y ejecutados en la hoguera. Bastaba con tener un gato o ayudar a un animal enfermo para ser considerado culpable. Como consecuencia, al reducirse la población de gatos, las ratas se multiplicaron y contribuyeron a la propagación de plagas y epidemias en Europa.

Fue hasta el siglo XVII cuando los gatos recuperaron su lugar como compañeros queridos y controladores de roedores.

En gran parte, fue en la Edad Media cuando se consolidó la asociación entre los gatos negros y el mal. Al ser animales nocturnos, con ojos brillantes y movimientos sigilosos, se los veía como encarnaciones del misterio, el mal y la oscuridad. Algunos creían que eran los compañeros de las brujas; otros, que las propias brujas se transformaban en gatos negros.

Los Gatos y el Futuro

También abundan los mitos sobre los gatos como profetas del porvenir. Por ejemplo:

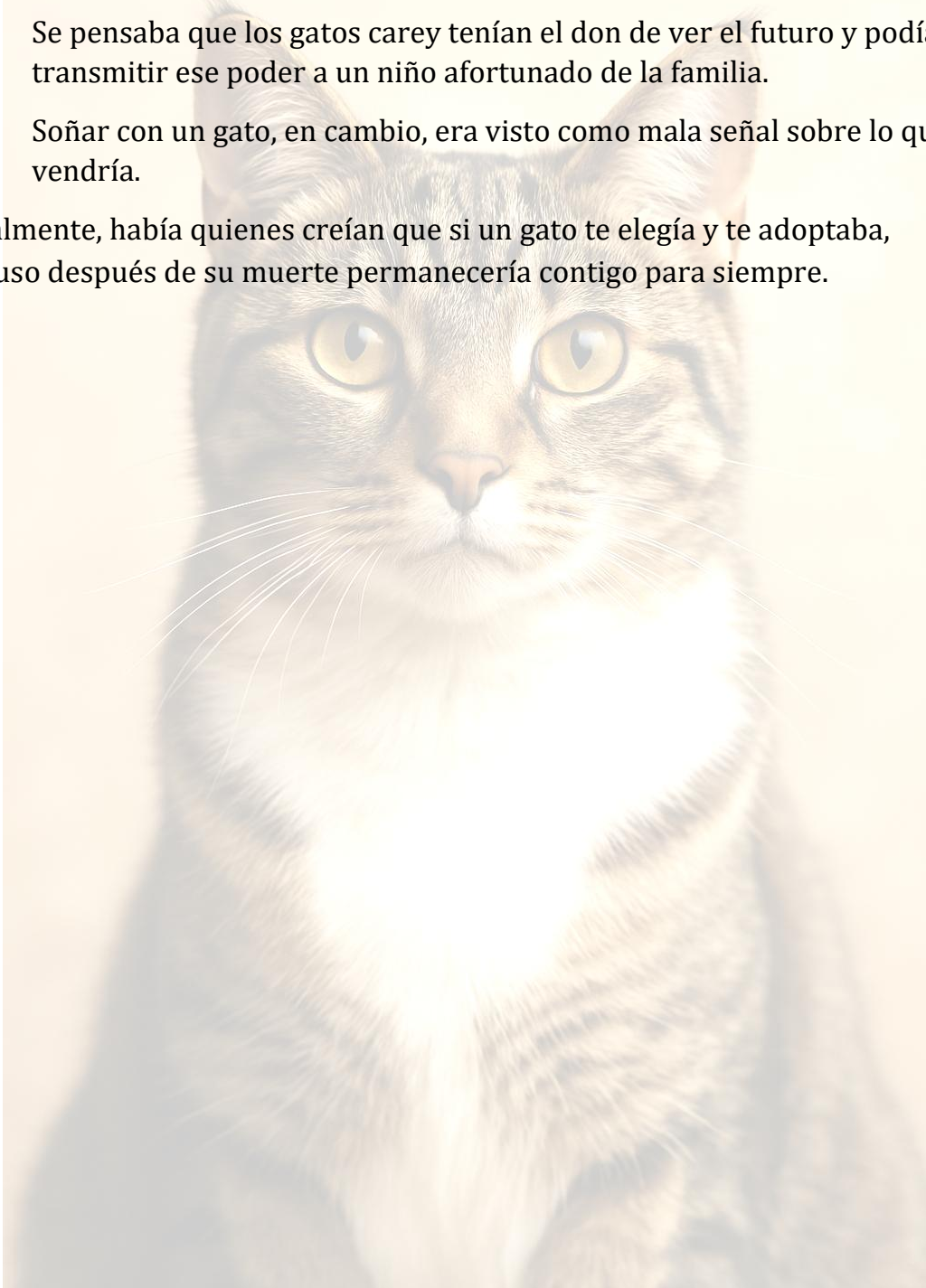
- Si un gato se lava la pata y la pasa por encima de la oreja izquierda, predice la visita de un extraño.
- Si lo hace en la sala principal, significa que pronto llegará compañía.
- El primer soltero que un gato mire después de asearse se casará pronto.

Otros ejemplos históricos:

- En el antiguo Egipto, los sacerdotes cuidaban gatos sagrados y traducían cada movimiento —un estiramiento, un bostezo, un bigote que se movía— como señales del futuro.

- Si en una boda había un gato presente, se auguraba buena suerte para los recién casados.
- Un estornudo de gato era considerado presagio de riqueza futura o de un matrimonio feliz para la novia si ocurría en su día de bodas.
- Se pensaba que los gatos carey tenían el don de ver el futuro y podían transmitir ese poder a un niño afortunado de la familia.
- Soñar con un gato, en cambio, era visto como mala señal sobre lo que vendría.

Finalmente, había quienes creían que si un gato te elegía y te adoptaba, incluso después de su muerte permanecería contigo para siempre.



3 Los Gatos son Encantadores

Los gatos son animales independientes y amorosos que aportan una maravillosa compañía a cualquier hogar. Al igual que los perros u otras mascotas, necesitan amor y compañía. Cada gato tiene una personalidad y un temperamento únicos. Algunos son muy sociables y extrovertidos, con personalidades audaces, disfrutan estar rodeados de personas y otros animales, y se adaptan rápidamente a distintos estilos de vida y espacios. Estos gatos sociables aman explorar, son seguros de sí mismos y disfrutan del contacto físico y del juego interactivo con su familia humana y otras mascotas.

Por el contrario, los gatos tímidos o reservados prefieren ambientes conocidos, con personas y animales familiares. Generalmente les toma más tiempo adaptarse a cambios, como mudarse o recibir una nueva mascota en casa. Ya sea que tu gato sea seguro y extrovertido o tímido y reservado, existen maneras adecuadas de presentarlo a nuevas mascotas o a niños, lo que facilita su adaptación.

Gatos y Perros

Muchas familias sienten que no están completas si no tienen al menos un perro y un gato. Aunque al principio presentarlos pueda ser complicado, vale la pena. Nunca los juntes de golpe esperando que se entiendan solos, porque esto puede ser muy estresante e incluso peligroso para ambos.

Algunos perros consideran a los gatos como presas y los persiguen de forma instintiva. Ciertas razas, como algunos terriers o lebreles, ven al gato como una presa pequeña y pueden dañarlo. Por eso, no todas las razas de perros son adecuadas para convivir con gatos.

Para una presentación segura, prepara una zona protegida para el gato, como un cuarto con su comida, agua, cama, juguetes y arenero. Mantén al gato allí mientras el perro se acostumbra a su olor bajo la puerta. Luego coloca una reja para bebés en la entrada, que permita el contacto visual y olfativo, pero sin riesgo. Nunca permitas que el perro persiga al gato, y mantenlo con correa durante los encuentros iniciales. Refuerza con elogios y premios el buen comportamiento de ambos. Con paciencia, lo habitual es que terminen tolerándose y, en muchos casos, forjen una gran amistad.

Gatos y Niños

Decidir traer un gato o un gatito a un hogar con niños es una gran decisión. Sin embargo, muchos padres creen que la compañía de un gato, junto con la

responsabilidad de cuidarlo, es altamente beneficiosa. Un gato puede convertirse en el mejor amigo y confidente de un niño.

Cuando hables con tus hijos sobre tener un gato, es natural que se entusiasmen con la idea. Aunque la responsabilidad principal del cuidado recae en los padres, los niños que ya tienen edad suficiente deben asumir pequeñas tareas: dar de comer, cepillar o ayudar a mantener limpio el arenero. Es importante enseñarles a tratar al gato con respeto, cuidado y suavidad: no es un juguete.

La presentación debe ser gradual. Permite que el niño acaricie al gato suavemente, le dé premios y le hable con voz tranquila. Repite esto a diario hasta que ambos construyan un vínculo basado en la confianza y el afecto.

Gatos y Otras Mascotas

Los gatos son depredadores naturales, por lo que no pueden confiarse con animales pequeños como roedores o aves. Si tienes hámsters, conejillos de Indias, pájaros u otras mascotas pequeñas, protégelos con jaulas seguras que los gatos no puedan abrir y coloca refugios dentro de ellas para que los animales puedan esconderse si se sienten asustados. En el caso de las aves, asegúrate de que la jaula esté fuera del alcance del gato.

Gatos y Compañeros Felinos

La presentación entre gatos debe manejarse de forma similar a la de gato-perro. Mantén al gato nuevo en una habitación separada al principio, permitiendo que ambos se huelan bajo la puerta. Al cabo de unos días, abre un poco la puerta y ofrece premios a ambos para asociar el encuentro con una experiencia positiva.

Cuando el gato nuevo esté cómodo, come y use el arenero con normalidad, intercambia espacios: deja al gato residente en la habitación y permite al recién llegado explorar el resto de la casa. Si persisten los problemas, consulta al veterinario, especialmente si ambos son del mismo sexo y no están esterilizados. Existen incluso medicamentos para reducir la ansiedad y ayudar a los gatos a tolerarse mutuamente.



4 Redes Sociales y Gatos

A diferencia de los humanos, que usamos expresiones faciales y palabras para comunicarnos, los gatos cuentan con otras formas sociales: sonidos, acciones y posturas corporales para transmitir sus mensajes tanto a otros gatos como a personas y animales. Aunque sería casi imposible captar y entender todos los comportamientos sociales felinos, los dueños sí pueden aprender a reconocer algunas de sus vocalizaciones, contactos físicos y posturas.

Los gatos son extremadamente inteligentes y no tardan en descubrir cómo manipular a sus dueños para obtener lo que quieren. Sus principales formas de comunicación social incluyen los sonidos, los movimientos de la cola, las posiciones de las orejas y el lenguaje corporal en general.

Sonidos de los Gatos

Cualquiera que haya tenido un gato sabe que usan la voz para pedir algo: comida, premios o atención.

- Un maullido fuerte y exigente puede indicar hambre, necesidad de atención o un arenero sucio.
- Unos maullidos suaves y tiernos suelen ser una manera de pedir caricias, juego, premios o simplemente agradecer el cariño.
- El ronroneo es el sonido más reconocido, asociado a un gato feliz, tranquilo y satisfecho. Suele escucharse cuando el dueño lo acaricia, durante la lactancia o en saludos entre gatos.

Curiosamente, algunos gatos ronronean también cuando están heridos o con dolor, lo que podría ser un mecanismo de auto consuelo, aunque los científicos aún no tienen clara la explicación.

En contraste, un gato asustado suele emitir un maullido profundo y gutural acompañado de bufidos y escupitajos. Si está en dolor intenso, puede lanzar un grito agudo y característico.

Acciones de los Gatos

Un gato antisocial con otros gatos o humanos, que bufa, muerde o araña a quien intente acercarse, muestra un comportamiento no socializado. En cambio, los comportamientos sociales enseñan al gato lecciones de vida esenciales, como:

- Atacar y cazar presas.

- Relacionarse sin agresión con otros gatos y con humanos.
- Desarrollar equilibrio y coordinación.
- Estimular su crecimiento intelectual.

Los gatitos, entre las 8 y 12 semanas de vida, aprenden estas conductas de sus madres, sus hermanos de camada y del contacto humano. Si son adoptados muy pequeños y no socializados, pueden mostrar conductas poco adecuadas: juegos bruscos, mordidas y arañazos. Con paciencia y orientación, el dueño debe enseñarles qué comportamientos son aceptables.

Incluso los gatos bien socializados pueden “involucionar” si no reciben suficiente tiempo de juego, cariño o atención, desarrollando actitudes antisociales.

Claves Físicas y Señales del Gato

Los gatos se expresan mucho con su cuerpo, especialmente con la cola y las orejas.

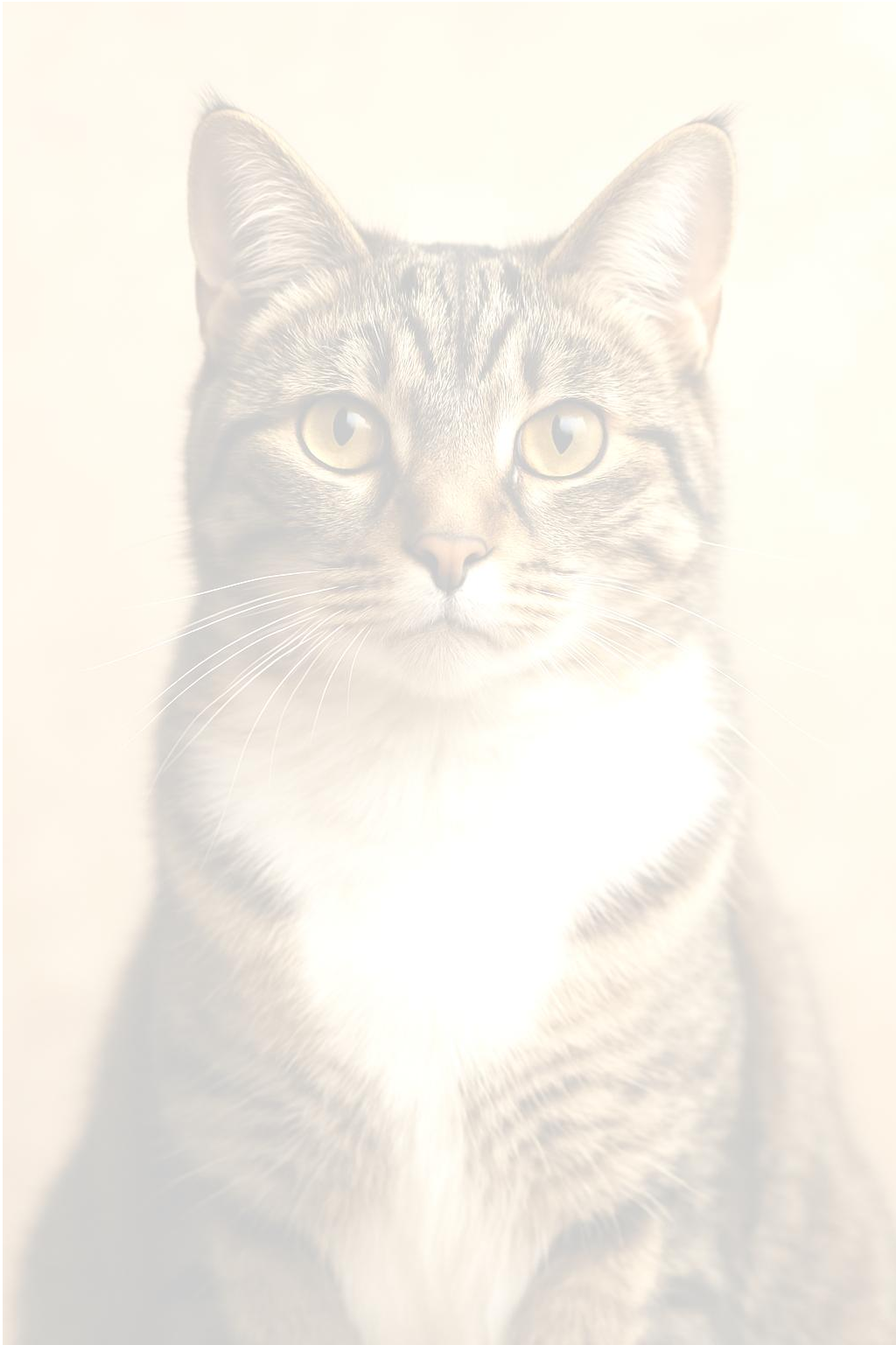
- **Cola arqueada y erizada, con el lomo erguido:** el gato está sorprendido o asustado, intentando parecer más grande para intimidar.
- **Cola moviéndose lentamente de lado a lado:** está concentrado, observando algo que despierta su interés, posiblemente preparándose para saltar.
- **Cola agitándose con rapidez:** es señal de enojo o agresividad; no intentes acariciarlo en ese momento.
- **Cola erguida y recta al saludar:** indica felicidad, relajación y confianza.

Las orejas también son reveladoras:

- Orejas hacia atrás o pegadas a la cabeza: miedo, disgusto o estrés.
- Orejas rectas y en movimiento: el gato escucha atentamente.
- Orejas hacia adelante y ligeramente erguidas: relajación y satisfacción.

Otros gestos: cuando un gato amasa con sus patas o se tumba panza arriba invitando a caricias, muestra que está contento y bien adaptado.

Comprender estas señales te permite interpretar mejor lo que tu gato siente y responder de forma adecuada a sus estados de ánimo.



5 Agresividad en los Gatos

Comprender a tu gato también implica entender la agresividad y aprender a evitar situaciones que puedan desencadenarla. Esterilizar a los machos antes de la madurez es una de las medidas más efectivas para reducir la agresividad.

Qué Desencadena la Agresividad

Hay una gran diferencia entre la agresividad de juego, que es normal en los gatitos a partir de las cinco semanas de edad, y la agresividad problemática. En la naturaleza, este comportamiento prepara a los jóvenes para cazar y defenderse. En los gatos domésticos también aparece, aunque nunca tengan que buscar su propia comida.

Alrededor de las 14 semanas, los gatitos comienzan a practicar peleas sociales, un aprendizaje de “supervivencia del más fuerte” que determina qué machos podrán reproducirse.

Un gatito que juega de forma agresiva puede esconderse, saltar a tus pies o tobillos y morder, para luego salir corriendo. Si no se corrige, esta conducta puede escalar y convertirse en un problema serio cuando el gato ya es adulto.

En estado salvaje, los gatos responden a ruidos repentinos o a la sensación de estar acorralados con dos opciones: huir o luchar. En casa, si no pueden escapar, optarán por la agresión. Este tipo de reacción suele evitarse dándoles espacio y tiempo para tranquilizarse.

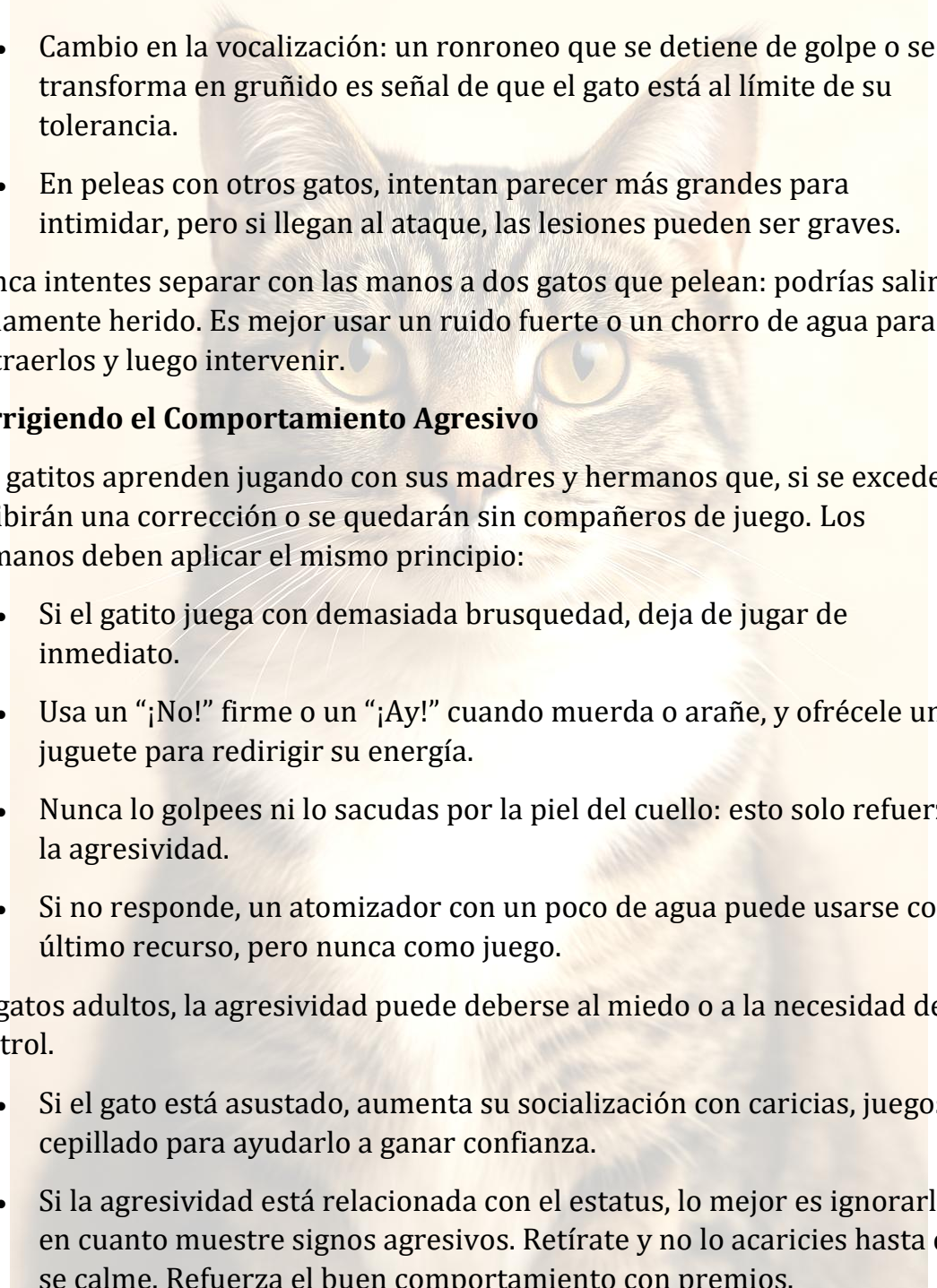
Algunos gatos, sin embargo, son más agresivos por naturaleza. Esto ocurre con gatos maltratados, ferales domesticados de adultos, enfermos o heridos, o aquellos que sienten la necesidad de ser el “gato dominante”. Este tipo de conducta se llama **agresividad por estatus** y puede ser peligrosa para personas y otros animales.

Signos y Señales de Agresividad

A veces los gatos parecen “bipolares”: un segundo están ronroneando en tu regazo y al siguiente te muerden el pulgar o te clavan las uñas en la pierna. Estos cambios repentinos son comunes en la agresividad por estatus, cuando el gato quiere dejar claro que manda.

Los signos más frecuentes incluyen:

- Orejas echadas hacia atrás, bufidos y escupitajos.

- 
- Pupilas muy dilatadas, lomo arqueado y cola erizada como un cepillo.
 - Cola moviéndose con nerviosismo: un movimiento lento indica atención; un movimiento rápido de la punta o agitado significa molestia o ira.
 - Cambio en la vocalización: un ronroneo que se detiene de golpe o se transforma en gruñido es señal de que el gato está al límite de su tolerancia.
 - En peleas con otros gatos, intentan parecer más grandes para intimidar, pero si llegan al ataque, las lesiones pueden ser graves.

Nunca intentes separar con las manos a dos gatos que pelean: podrías salir seriamente herido. Es mejor usar un ruido fuerte o un chorro de agua para distraerlos y luego intervenir.

Corrigiendo el Comportamiento Agresivo

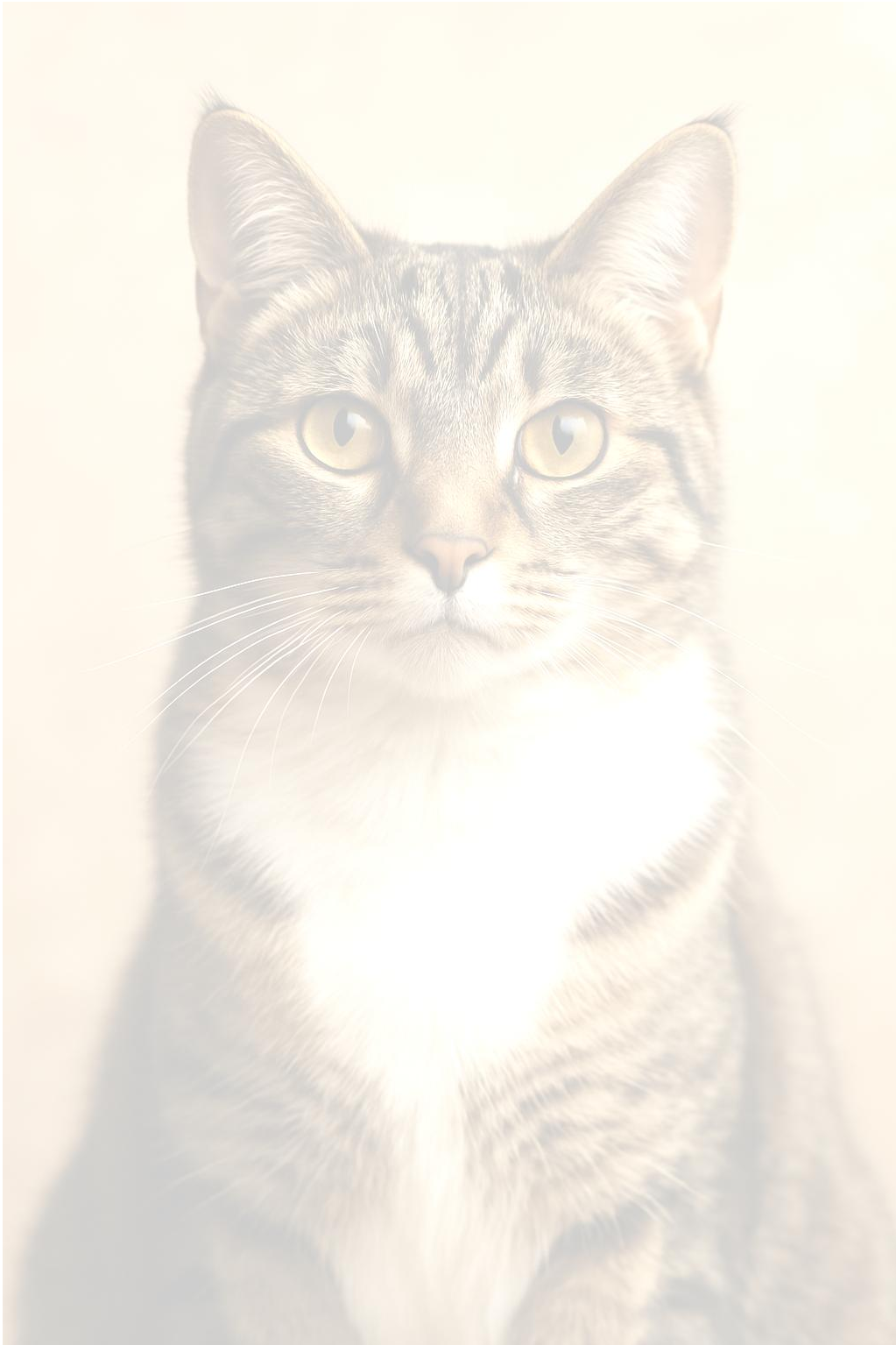
Los gatitos aprenden jugando con sus madres y hermanos que, si se exceden, recibirán una corrección o se quedarán sin compañeros de juego. Los humanos deben aplicar el mismo principio:

- Si el gatito juega con demasiada brusquedad, deja de jugar de inmediato.
- Usa un “¡No!” firme o un “¡Ay!” cuando muerda o arañe, y ofrécele un juguete para redirigir su energía.
- Nunca lo golpees ni lo sacudas por la piel del cuello: esto solo refuerza la agresividad.
- Si no responde, un atomizador con un poco de agua puede usarse como último recurso, pero nunca como juego.

En gatos adultos, la agresividad puede deberse al miedo o a la necesidad de control.

- Si el gato está asustado, aumenta su socialización con caricias, juegos y cepillado para ayudarlo a ganar confianza.
- Si la agresividad está relacionada con el estatus, lo mejor es ignorarlo en cuanto muestre signos agresivos. Retírate y no lo acaricies hasta que se calme. Refuerza el buen comportamiento con premios.

En cualquier caso, el dueño debe mantener siempre el control de las interacciones.



6 Gatos y Comportamientos Destructivos

La mayoría de los gatos no actúan de forma destructiva con intención, pero algunos parecen tener un talento especial para meterse en todo. Puede deberse a su naturaleza o simplemente al aburrimiento cuando están solos y buscan entretenimiento. Por suerte, existen estrategias y técnicas para controlar este tipo de conductas.

Tipos de Comportamientos Destructivos

Lo que los humanos llaman “destructivo” suele ser simplemente un comportamiento normal de gato. Un ejemplo típico son los muebles con hilos sueltos por los arañazos o las plantas mordisqueadas hasta el tallo.

Algunos gatos también mastican objetos como alfombras, patas de mesas, zapatos o incluso un celular dejado sobre la mesa. Este hábito puede ser peligroso, ya que tragar fragmentos puede provocar asfixia o bloqueos intestinales.

Otro comportamiento es el **marcado con orina** o *spraying*. Generalmente lo hacen los machos (aunque también algunas hembras): se colocan de espaldas a un objeto y liberan un rocío de orina. Este hábito es difícil de controlar y deja un olor muy fuerte.

También existen gatos —a menudo siameses o persas— que desarrollan el hábito de **succión**, como si estuvieran amamantando. Eligen un objeto favorito, como la esquina de una manta o una almohada, y lo chupan, dejando una mancha húmeda. Por lo general, este hábito no pasa de ser una rareza inofensiva.

¿Qué Causa el Mal Comportamiento?

En la mayoría de los casos, estas conductas son naturales para los gatos, pero dentro de una casa resultan problemáticas. En ocasiones, un gato puede lamer o morder objetos porque tiene una deficiencia nutricional. Si sospechas esto, lo mejor es llevarlo al veterinario para que haga análisis y confirme.

Más frecuentemente, el problema es el aburrimiento. Un gato sin estímulos buscará actividades por su cuenta. Para prevenirlo, existen juguetes, pelotas, rascadores y hasta juguetes mecánicos que lo mantienen ocupado. Otra solución puede ser darle compañía con otro gato o incluso un perro amigable con felinos.

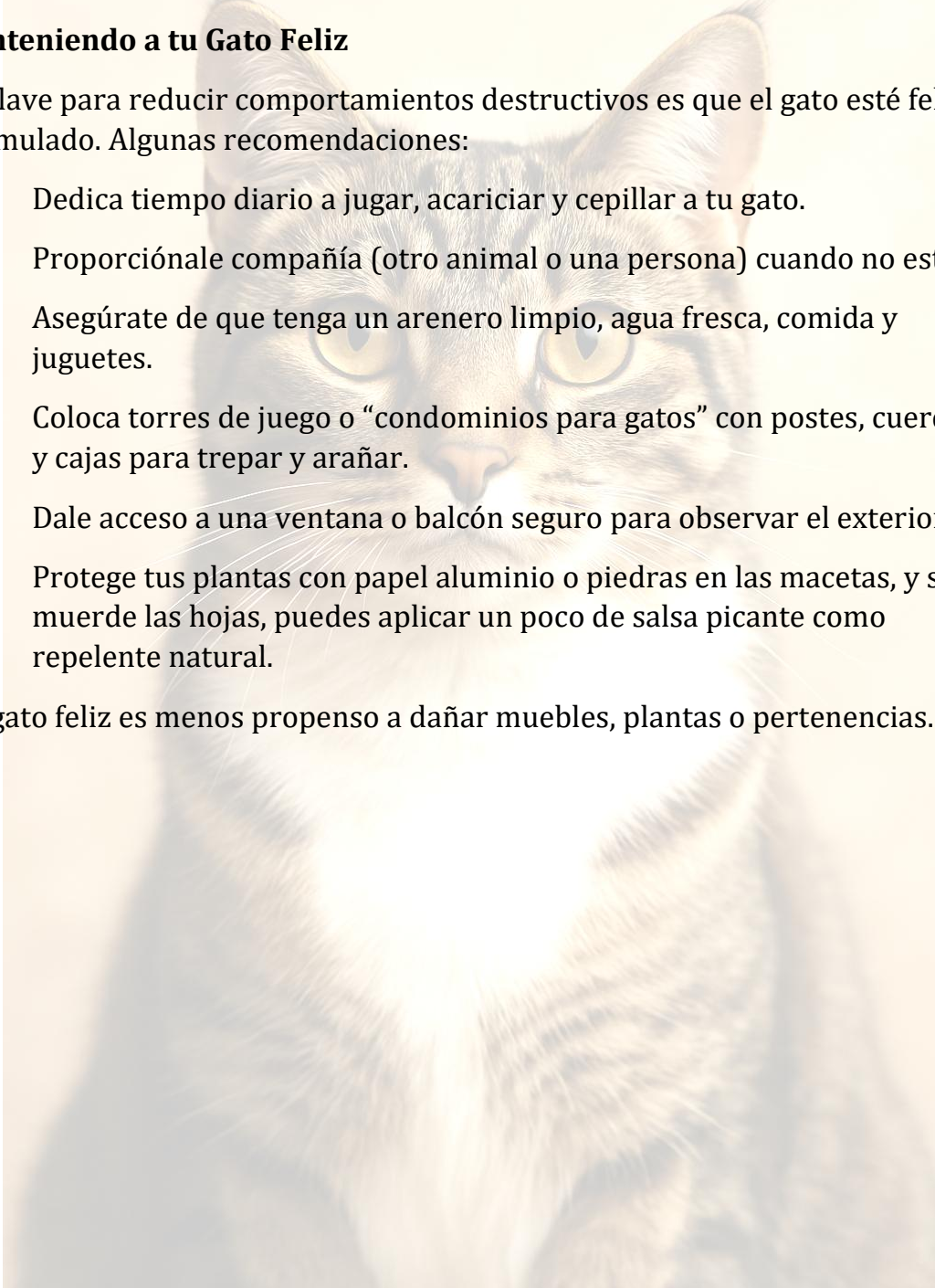
La falta de esterilización también contribuye a conductas difíciles. El *spraying* casi siempre desaparece si el macho es castrado entre los 3 y 6 meses. Si se hace más tarde, puede que la conducta se reduzca, pero no siempre se elimina. Además, los machos no castrados son más territoriales y agresivos, aumentando el riesgo de peleas e infecciones por mordidas o enfermedades.

Manteniendo a tu Gato Feliz

La clave para reducir comportamientos destructivos es que el gato esté feliz y estimulado. Algunas recomendaciones:

- Dedicar tiempo diario a jugar, acariciar y cepillar a tu gato.
- Proporcionarle compañía (otro animal o una persona) cuando no estés.
- Asegúrate de que tenga un arenero limpio, agua fresca, comida y juguetes.
- Coloca torres de juego o “condominios para gatos” con postes, cuerdas y cajas para trepar y arañar.
- Dale acceso a una ventana o balcón seguro para observar el exterior.
- Protege tus plantas con papel aluminio o piedras en las macetas, y si muerde las hojas, puedes aplicar un poco de salsa picante como repelente natural.

Un gato feliz es menos propenso a dañar muebles, plantas o pertenencias.



7 ¿Tu Gato está Sano?

Saber si tu gato goza de buena salud es fundamental para comprender muchos de sus comportamientos. Los gatos suelen tener una alta tolerancia al dolor, lo que significa que pueden estar bastante enfermos antes de mostrar señales evidentes. Revisar con frecuencia su piel, boca, orejas, ojos y nariz durante las sesiones de caricias o cepillado es una buena práctica para detectar cambios tempranos en su estado físico.

Cambios de Comportamiento que Señalan un Problema

Si el comportamiento de tu gato cambia de manera repentina y sin motivo aparente, podría deberse a un problema de salud. Es normal que muestre conductas diferentes cuando llega una nueva mascota, persona o incluso un mueble, o cuando alguien con quien tenía apego se va, o si cambias su comida o su lugar de descanso. Estos factores ambientales pueden causar que se esconda, llore más de lo usual o demande atención constante.

Pero si los cambios no tienen explicación, puede tratarse de un problema serio. Algunos signos incluyen:

- Vómito frecuente.
- Beber más agua de lo normal o comer en exceso.
- Orinar demasiado o con mucha frecuencia.
- Diarrea.
- Estreñimiento o dificultad para defecar.
- Ir varias veces al arenero sin resultados.
- Sangre en la orina o en las heces.
- Secreciones en ojos, oídos o genitales.
- Pérdida de pelo excesiva.
- Rascarse o lamerse demasiado.
- Lesiones o irritaciones en la piel que no sanan.
- Heridas con mal olor.
- Rechazo a la comida o al agua.
- Convulsiones o momentos de desconexión en los que parece “ido”.

Ante cualquiera de estas señales, lo mejor es llevarlo al veterinario lo antes posible. El tratamiento temprano es clave para la recuperación.

Enfermedades Comunes en los Gatos

Un gato vacunado y desparasitado regularmente suele mantenerse sano. Por eso, las visitas anuales al veterinario son indispensables, incluso si tu gato vive solo dentro de casa. Nunca se sabe cuándo puede escapar o exponerse a virus, bacterias o parásitos.

Algunas de las enfermedades más comunes que los veterinarios atienden en gatos son:

- **Mordidas, arañazos y heridas:** los gatos suelen lastimarse en peleas. El pelo puede ocultar las lesiones, pero si se infectan, la zona se inflama, se calienta y supura. El tratamiento incluye limpiar la herida, antibióticos y, en ocasiones, cirugía menor.
- **Problemas oculares:** lagrimeo o entrecerrar un ojo puede deberse a un rasguño en la córnea, un objeto extraño o una infección. El veterinario revisará bajo anestesia y recetará el tratamiento adecuado.
- **Ácaros en los oídos:** muy comunes, especialmente en gatitos. Provocan picazón constante y pérdida de pelo alrededor de las orejas. Se tratan con gotas aplicadas en un esquema regular.
- **Problemas digestivos:** vómitos, diarrea o sangre en las heces suelen deberse a cambios bruscos de dieta o a la ingestión de basura o plantas tóxicas. En casos graves, puede tratarse de obstrucciones intestinales o intoxicaciones (por ejemplo, con veneno para ratas, uvas, cebolla, ajo, chocolate, etc.).
- **Problemas urinarios:** los machos son más propensos a infecciones y bloqueos urinarios. Se manifiestan con dolor, sangre en la orina y dificultad para orinar. Cambiar la dieta y fomentar la ingesta de agua son medidas básicas.
- **Cánceres:** al igual que los humanos, los gatos pueden desarrollar tumores malignos o benignos en piel, huesos u órganos internos. Señales de alerta: pérdida o aumento repentino de peso, masas extrañas y dolor al tacto.

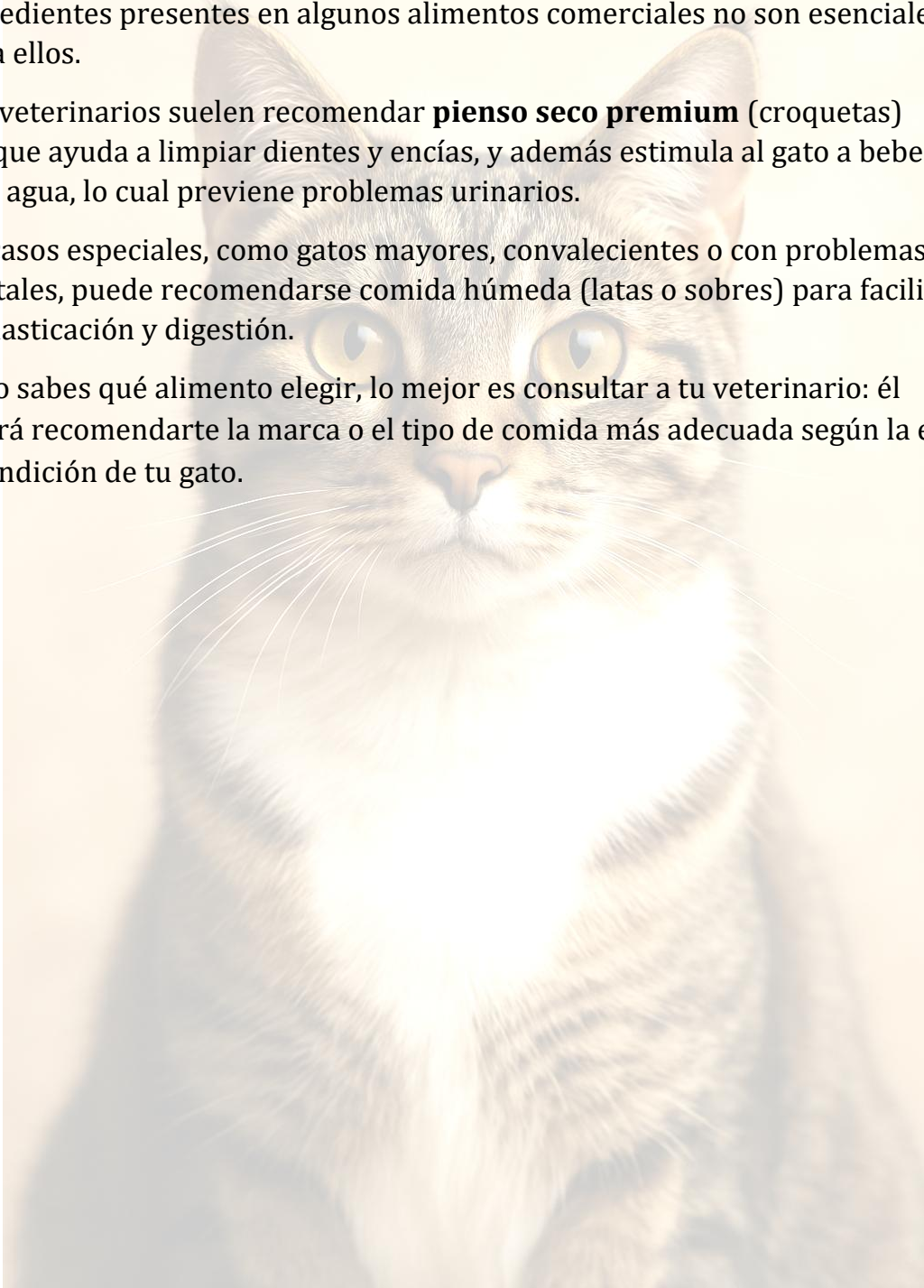
Alimentando a tu Gato para Toda la Vida

Ofrecer la mejor nutrición desde que es gatito es una inversión en su salud futura. Los gatos son **carnívoros obligados**, lo que significa que necesitan proteína animal como base de su dieta. Los cereales, verduras y otros ingredientes presentes en algunos alimentos comerciales no son esenciales para ellos.

Los veterinarios suelen recomendar **pienso seco premium** (croquetas) porque ayuda a limpiar dientes y encías, y además estimula al gato a beber más agua, lo cual previene problemas urinarios.

En casos especiales, como gatos mayores, convalecientes o con problemas dentales, puede recomendarse comida húmeda (latas o sobres) para facilitar la masticación y digestión.

Si no sabes qué alimento elegir, lo mejor es consultar a tu veterinario: él podrá recomendarte la marca o el tipo de comida más adecuada según la edad y condición de tu gato.



8 Entrenando a tu Gato

Una vez que comprendes a tu gato, puedes identificar su estado de ánimo y saber si está dispuesto a interactuar contigo. El siguiente paso es atreverte a ir donde pocos dueños han llegado: iniciar un programa básico de entrenamiento.

¿Se Puede Entrenar a un Gato?

La respuesta corta es: sí. Lo importante es no compararlo con entrenar a un perro. El nivel de obediencia y respuesta no será el mismo. Sin embargo, los gatos sociables, que disfrutan de la atención y el contacto humano, suelen ser relativamente fáciles de entrenar con paciencia, sentido del humor y una buena provisión de premios sabrosos.

El entrenamiento de un gato se parece al proceso de enseñar a un niño pequeño. No se espera que un niño sepa atarse los zapatos de inmediato: se le felicita primero por encontrarlos, luego por ponérselos y, con el tiempo, por abrochárselos. Con los gatos es igual: se trata de **reforzar aproximaciones sucesivas**, premiando cada paso que los acerque al comportamiento deseado.

A diferencia de los perros, los gatos rara vez repiten un truco varias veces en una misma sesión. Harán la acción, recibirán su premio y luego querrán hacer otra cosa. La repetición insistente no funciona con ellos.

Entre los comandos más fáciles está el de **“Ven”**. Los gatos aprenden rápido a reconocer su nombre y acudir cuando los llamas, incluso si están ocupados. También pueden aprender a **sentarse, tumbarse o traer un objeto**, siempre teniendo en cuenta su personalidad y disposición natural.

Algunos pueden incluso acostumbrarse a caminar con correa o permanecer sujetos en el patio. Eso sí, nunca deben dejarse atados sin supervisión. Los gatos son tan inteligentes que también aprenden palabras clave como “premio”, “cena” o “afuera”.

Entrenamiento con Recompensa Positiva

El único método efectivo para entrenar a un gato es enfocarse en lo que hace bien e **ignorar los errores**. El castigo solo hará que pierda interés y se aleje.

El sistema más recomendado es el llamado **NILF (Nothing In Life is Free)**, que significa “nada en la vida es gratis”. Se trata de pedirle al gato una acción (como sentarse) antes de darle lo que quiere (su premio).

La clave es que el premio debe ser **algo irresistible y exclusivo** para el gato: trocitos de pollo cocido, premios con sabor a atún u otras golosinas especiales que solo reciba durante las sesiones de entrenamiento.

Órdenes Simples para tu Gato

Ven: si tu gato suele correr a saludarte cuando entras en casa, aprovecha ese momento. Ten un premio listo, di “¡Ven, Princesa!” (o su nombre) y recompénsalo al llegar. Tras repetirlo varios días, prueba llamarlo desde otra habitación. Con el tiempo, acudirá siempre al oír la orden, incluso sin premio constante.

Siéntate: llama al gato y muestra un premio frente a su nariz. Mueve lentamente la mano hacia atrás, sobre su cabeza. El movimiento hará que levante el hocico y baje la parte trasera. En cuanto se siente, di “¡Siéntate!” y dale el premio. Repite una o dos veces por sesión, nunca más, o saltará a intentar atrapar el premio con las patas.

Arriba o Pide: una vez domine “sentarse”, mantén el premio por encima de su cabeza. Si se incorpora sobre las patas traseras, di la orden y recompénsalo.

Tumbate: desde la posición de sentado, coloca el premio en el suelo delante de él. Al seguirlo con la nariz, se deslizará hacia abajo. Refuézalo con caricias en la barriga y el premio. Con tiempo, incluso puedes lograr que ruede de lado.

Claves del Entrenamiento

- Entrena siempre en momentos tranquilos.
- Sesiones cortas y positivas.
- Refuerza con caricias además de premios.
- No repitas demasiado.
- Ten paciencia: cada gato aprende a su propio ritmo.

Enseñar a tu gato es una experiencia gratificante que fortalece el vínculo y estimula su mente.

9 Problemas con la Caja de Arena

Una de las grandes ventajas de tener un gato es que son animales naturalmente limpios y fáciles de entrenar para usar la caja de arena. Esto evita la necesidad de sacarlos fuera o interrumpir tus actividades para dejarlos salir. Lo importante es establecer desde el inicio una rutina clara con la caja de arena para que todo comience bien.

Entrenamiento en la Caja de Arena para Gatitos

El mejor momento para empezar es en cuanto el gatito llega a tu casa. Al principio, mantenlo en un espacio reducido —como un baño—, sin escondites ni lugares alternativos donde hacer sus necesidades. De esta manera, la caja será el único lugar donde pueda excavar, un comportamiento instintivo antes de orinar o defecar.

Una vez que use la caja un par de veces, ya puedes dejarlo explorar el resto de la casa bajo tu supervisión. Recuerda que un gatito pequeño no siempre pensará en recorrer toda la casa hasta la caja, y puede optar por un tiesto con tierra, una alfombra o incluso un montón de papeles.

Cuando estés entrenando, llévalo a la caja al menos una vez por hora y colócalo dentro o cerca de ella. Si no hace nada, sácalo y vuelve a intentarlo más tarde.

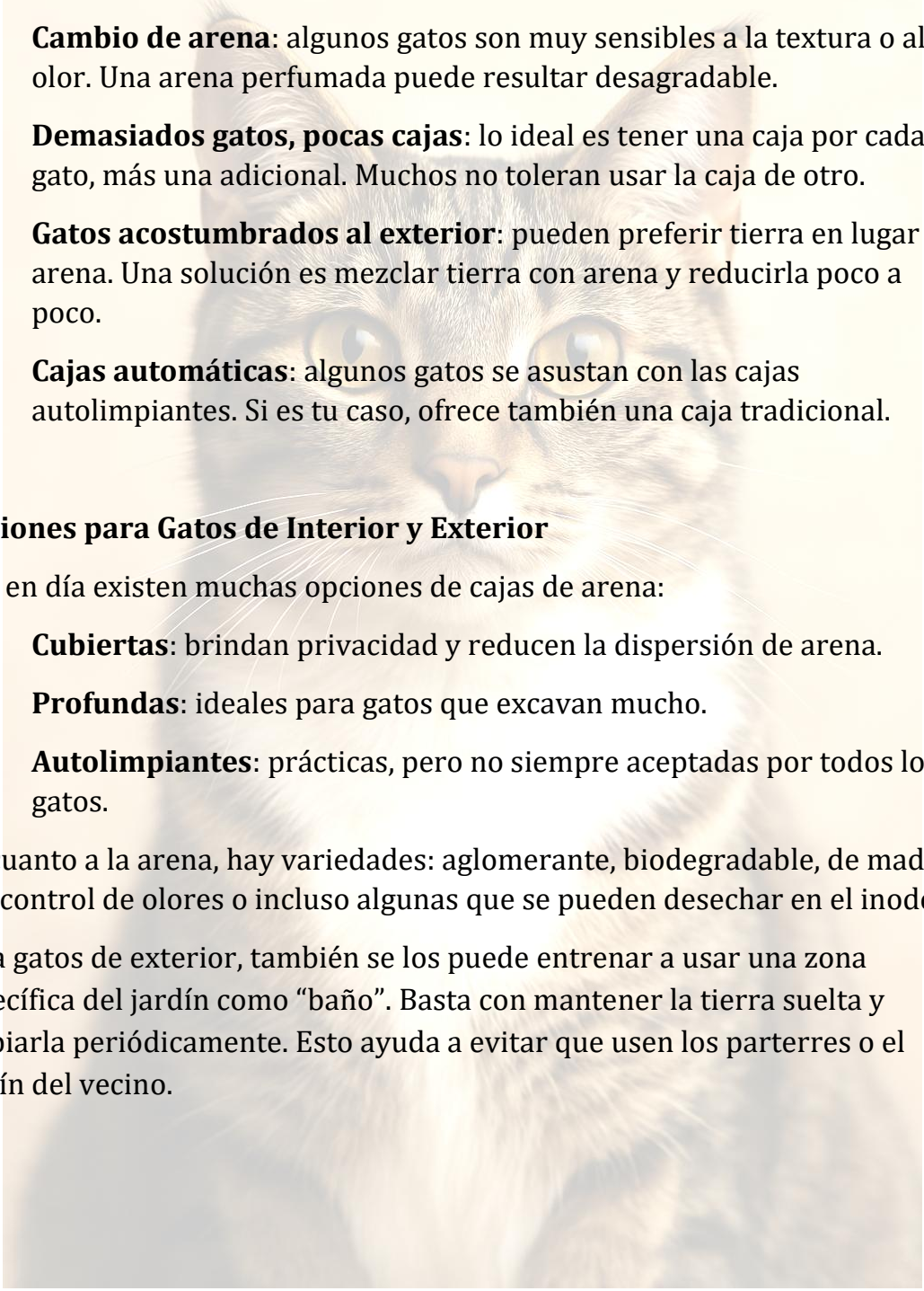
Al principio, puede que no cubra sus desechos. Es recomendable dejar algo de ellos en la caja, ya que el olor le recordará que ese es el lugar correcto. Tras unos días de uso consistente, podrás limpiarla con mayor frecuencia.

Ten en cuenta que los gatitos muy pequeños quizás no puedan entrar y salir fácilmente de una caja grande. Una opción es usar una caja de cartón baja, con un borde recortado, hasta que crezcan lo suficiente.

Si ensucia fuera de la caja, **no lo castigues**: simplemente no sabía qué hacer. Limpia la zona con productos enzimáticos especiales para orina de mascotas, que eliminan el olor. Evita los limpiadores con amoníaco, ya que este olor puede incitarlo a usar el mismo lugar como baño.

Problemas Comunes

Los inconvenientes con la caja de arena suelen deberse más a errores humanos que al gato en sí. Entre los más frecuentes están:

- 
- **Caja sucia:** los gatos son limpios por naturaleza. Algunos rechazan usar una caja si tiene un poco de desecho.
 - **Ubicación inadecuada:** si la caja está en un sitio con mucho tránsito o poca privacidad, el gato puede evitarla.
 - **Cambio de arena:** algunos gatos son muy sensibles a la textura o al olor. Una arena perfumada puede resultar desagradable.
 - **Demasiados gatos, pocas cajas:** lo ideal es tener una caja por cada gato, más una adicional. Muchos no toleran usar la caja de otro.
 - **Gatos acostumbrados al exterior:** pueden preferir tierra en lugar de arena. Una solución es mezclar tierra con arena y reducirla poco a poco.
 - **Cajas automáticas:** algunos gatos se asustan con las cajas autolimpiantes. Si es tu caso, ofrece también una caja tradicional.

Opciones para Gatos de Interior y Exterior

Hoy en día existen muchas opciones de cajas de arena:

- **Cubiertas:** brindan privacidad y reducen la dispersión de arena.
- **Profundas:** ideales para gatos que excavan mucho.
- **Autolimpiantes:** prácticas, pero no siempre aceptadas por todos los gatos.

En cuanto a la arena, hay variedades: aglomerante, biodegradable, de madera, con control de olores o incluso algunas que se pueden desechar en el inodoro.

Para gatos de exterior, también se los puede entrenar a usar una zona específica del jardín como “baño”. Basta con mantener la tierra suelta y limpiarla periódicamente. Esto ayuda a evitar que usen los parterres o el jardín del vecino.

10 Pensando como un Gato

Una de las mejores formas de comprender a tu gato es salir un poco de tu perspectiva humana y tratar de mirar el mundo desde la suya. Si logras hacerlo, estarás mucho más cerca de ser un dueño empático y consciente, capaz de responder a sus necesidades y comportamientos sin vacilar.

Métete en la Mente de tu Gato

La mejor manera de conocer realmente a tu gato es dedicar tiempo a observarlo en silencio. Mira qué hace, qué le interesa y cómo reacciona a los cambios en su entorno. Con esa información, podrás anticipar cómo responderá ante ti y ante nuevas situaciones, además de detectar posibles problemas en su ambiente.

Nunca olvides que un gato, por naturaleza, es un cazador. Aunque quieras que sea dócil y juguetón, sus instintos siempre estarán presentes. Por eso es importante identificar qué despierta en él la agresión, el miedo o la curiosidad.

Si tienes más de un gato, observar sus interacciones es un estudio fascinante: verás rápidamente quién es dominante, quién es más sumiso y qué tan compatibles son entre sí.

También recuerda que los gatos necesitan actividad. Aunque puedan pasar horas durmiendo, requieren trepar, correr y jugar para mantenerse sanos y felices. Proveerles rascadores, juguetes o incluso la compañía de otras mascotas les ayuda a equilibrar su energía física y mental.

Si tu gato desarrolla conductas negativas, no lo castigues de inmediato. Pregúntate primero: ¿qué falta en su entorno? ¿Qué cambió respecto a antes? Muchas veces, al identificar y corregir el origen ambiental, los problemas de conducta se resuelven solos. Lamentablemente, miles de gatos terminan en refugios —y muchos son sacrificados— porque sus dueños no se detuvieron a pensar qué necesitaba realmente el animal.

Buscando Soluciones y Pidiendo Ayuda

Hoy es más fácil que nunca acceder a información sobre gatos. Internet está lleno de artículos, foros y páginas especializadas. Eso sí: asegúrate de que sean fuentes confiables, escritas por veterinarios, criadores, expertos en comportamiento felino o asociaciones serias. Evita aquellas que promuevan castigos o métodos negativos.

Además de internet, los libros siguen siendo un recurso valioso, siempre que el autor tenga experiencia comprobada. Si compraste un gato de raza, el criador puede orientarte. También los trabajadores de refugios y rescatistas suelen tener consejos prácticos muy útiles.

Y, por supuesto, tu veterinario es una fuente fundamental. Puede recomendarte desde cambios ambientales hasta derivarte a un especialista en comportamiento animal si es necesario.

Reflexión

Cuidar a un gato es una experiencia maravillosa. Estos animales pequeños, independientes y llenos de misterio pueden regalarte años de compañía, diversión y cariño. Si aprendes a mirar el mundo con sus ojos y entiendes sus necesidades, no solo tendrás un gato feliz: también descubrirás nuevas perspectivas sobre ti mismo y sobre la vida.

